

# ***Herr Christ, der einge Gottessohn***

*(Coral de la Cantata BWV 132, de J. S. Bach)*



**[www.educandoenbanda.com](http://www.educandoenbanda.com)**

Score

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The image displays a full orchestral score for the piece 'Herr Christ, der einge Gottessohn'. The score is arranged in a standard format with multiple staves for different instruments. The instruments listed on the left side of the score are: Flute, Oboe, Bassoon, Clarinet in E♭, Clarinet in B♭, Bass Clarinet, Alto Sax, Tenor Sax, Baritone Sax, Trumpet in B♭, Horn in F, Trombone, Euphonium, Tuba, and Mallets. The music is written in a common time signature (C) and a key signature of three flats (B♭, E♭, A♭). The score consists of 12 measures, with each instrument part clearly delineated by a bracket on the left. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and articulation marks.

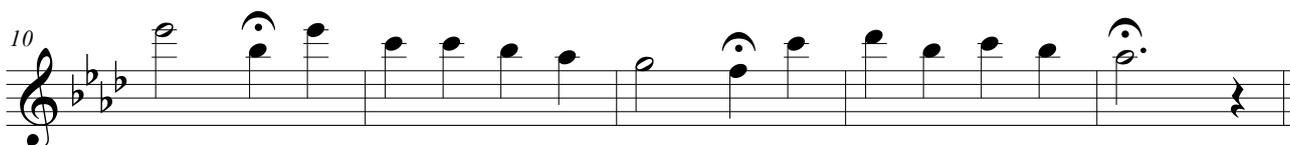
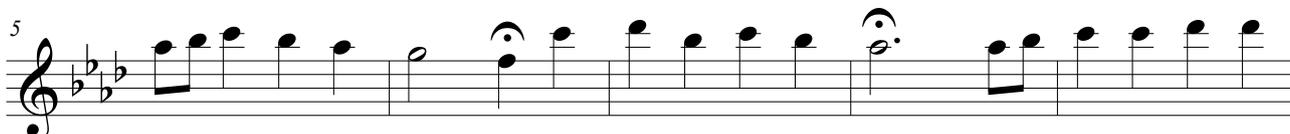
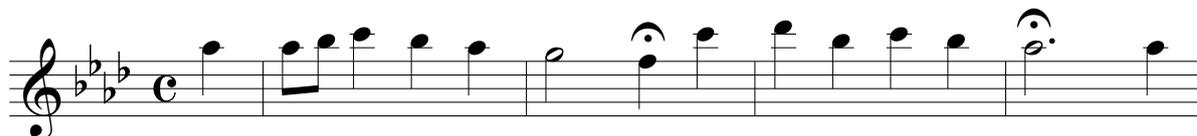
This musical score is for the hymn "Herr Christ, der einge Gottessohn". It is arranged for a large ensemble of instruments. The score is divided into two systems of staves. The first system includes Flute (Fl.), Oboe (Ob.), Bassoon (Bsn.), E-flat Clarinet (Eb Cl.), B-flat Clarinet (Bb Cl.), B Clarinet (B. Cl.), Alto Saxophone (A. Sx.), Tenor Saxophone (T. Sx.), and Baritone Saxophone (B. Sx.). The second system includes B-flat Trumpet (Bb Tpt.), Horn (Hn.), Trombone (Tbn.), Euphonium (Euph.), Tuba, and Mallet Percussion (Mal.). The music is written in a key signature of three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and begins at measure 6. The notation includes various rhythmic values, accidentals, and dynamic markings, with some notes marked with accents or slurs. The overall texture is rich and complex, typical of a full orchestral or concert band arrangement.

This musical score is for the third page of the piece "Herr Christ, der eingetottete Sohn". It features a variety of instruments including woodwinds, brass, and percussion. The score is written in a key signature of three flats (B-flat, E-flat, A-flat) and a common time signature. The woodwind section includes Flute (Fl.), Oboe (Ob.), Bassoon (Bsn.), E-flat Clarinet (Eb Cl.), B-flat Clarinet (Bb Cl.), B Clarinet (B. Cl.), Alto Saxophone (A. Sx.), Tenor Saxophone (T. Sx.), and Baritone Saxophone (B. Sx.). The brass section includes B-flat Trumpet (Bb Tpt.), Horn (Hn.), Trombone (Tbn.), Euphonium (Euph.), and Tuba. The percussion part (Mal.) is also included. The score is divided into four measures, with a double bar line and a fermata at the end of each measure. The first measure of each instrument part is marked with a forte dynamic (ff) and a hairpin. The notation includes various note values, rests, and articulation marks.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez



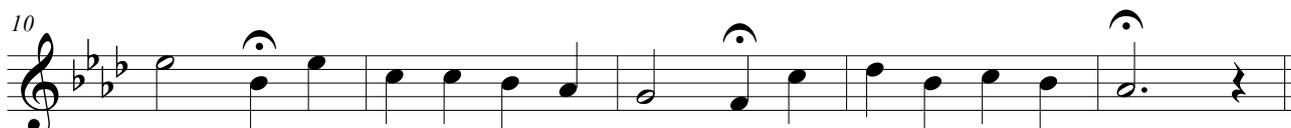
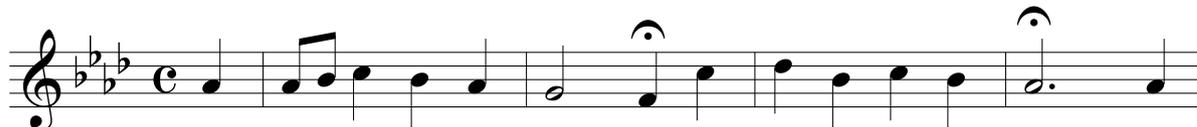
**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez



**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The image displays three staves of musical notation for the Bassoon part of the chorale 'Herr Christ, der einge Gottessohn'. The music is written in G minor (three flats) and common time (C). The first staff begins with a bass clef and a common time signature. The second staff is marked with a '5' at the beginning, and the third staff is marked with a '10' at the beginning. The notation includes various note values, rests, and phrasing slurs.

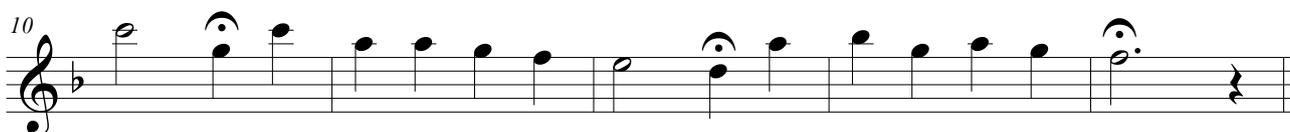
**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el prelude coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez



El **coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The musical score is written on three staves. The first staff begins with a treble clef, a key signature of two flats (B-flat and E-flat), and a common time signature (C). The melody starts on G4 and moves through various intervals, including a half note, a quarter note, and an eighth note. The second staff, marked with a '5', continues the melody with similar rhythmic values. The third staff, marked with a '10', concludes the phrase with a final note and a double bar line.

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el prelude coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarlos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

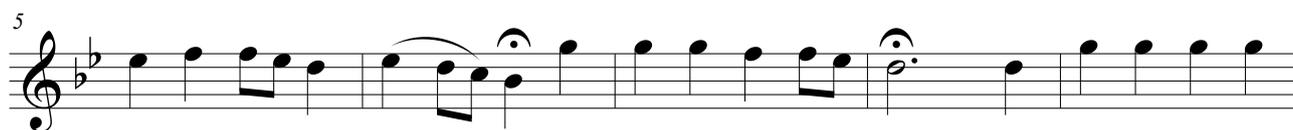
**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarlos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez



**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el prelude coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez



**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el prelude coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarlos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarlos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

5

10

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The image displays three staves of musical notation for the Trombone part of the coral 'Herr Christ, der einge Gottessohn'. The music is written in bass clef, 3/4 time, and B-flat major. The first staff contains measures 1 through 4. The second staff, starting with a measure number '5', contains measures 5 through 8. The third staff, starting with a measure number '10', contains measures 9 through 12. The notation includes various rhythmic values such as quarter, eighth, and sixteenth notes, as well as rests and dynamic markings.

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el prelude coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The image displays a musical score for Euphonium, consisting of three staves of music. The music is written in bass clef, 3/4 time, and B-flat major. The first staff begins with a common time signature 'C' and a key signature of two flats. The second staff is marked with a measure number '5' and the third with '10'. The notation includes various note values, rests, and phrasing slurs.

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Cantata BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

The image displays three staves of musical notation for the Tuba part of the coral. The music is written in bass clef, 2/4 time, and B-flat major. The first staff contains measures 1 through 4, the second staff contains measures 5 through 8, and the third staff contains measures 10 through 13. The notation features a mix of quarter and eighth notes, with some notes beamed together. There are several fermatas placed over specific notes in measures 4, 8, and 13. The piece concludes with a double bar line at the end of the third staff.

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.

# Herr Christ, der einge Gottessohn

(Coral de la Canta BWV 132, compuesta para el IV Domingo de Adviento de 1715)

J.S. Bach/arr. C. Diéguez

**El coral luterano** nace de la necesidad de crear un repertorio para los oficios adecuado para los ritos de la iglesia reformada. Lutero quiso que los cánticos se entonasen por los fieles en lengua vernácula. Para ello era necesario disponer de un repertorio diferente del gregoriano y de la práctica polifónica del final de la Edad Media. Para este fin compuso corales, melodías sencillas que servían como himnos para la congregación. A parte de melodías originales, recurrió a fragmentos de canto llano, adaptados, y a canciones conocidas de carácter profano. En la adaptación o composición de otras melodías participaron algunos compositores como Johann Walther o Valentin Bapst. A lo largo del siglo XVII se fueron desarrollando los corales para ser cantados a varias voces, o añadiéndoles un acompañamiento instrumental. Los corales monódicos se editaron en colecciones a las que los autores de música litúrgica recurrían para buscar las melodías adecuadas para los poemas sacros que se pretendía musicar. De este modo, Johann Sebastian Bach, el autor paradigmático de corales, tomó estas melodías para sus cantatas, pasiones, etc. Bach no compuso apenas melodías de coral, pero armonizando las del repertorio ya establecido creó unos modelos que hoy se siguen considerando ejemplares y muy útiles para el estudio de la armonía y del contrapunto. Las mismas melodías de coral se emplean también en otras secciones de las cantatas así como en el preludio coral.

Este último es una pieza instrumental, generalmente para órgano, que sirve para recordar a los asistentes al oficio la línea melódica que se va a cantar a continuación. El coral se usa también en forma instrumental, en forma notable en los llamados preludios corales, o corales para órgano. Aquí podemos encontrarnos con tratamientos muy diversos, entre los que destaca la presentación del coral en notas largas mientras se acompaña contrapuntísticamente.